

BENDITOS COPILOTOS

Ayer estuve en la Jornada de Deportistas que organizó la Federación Andaluza en el Circuito de Ascari y viniendo de vuelta en el coche para casa bajo un auténtico diluvio, intenté hacer memoria de los casi 50 individuos/as que acudieron a esta llamada tan peculiar y única hasta la fecha y me pareció que había más copilotos que chóferes y lo veo normal. Ellos son siempre la parte intelectual de un equipo, los que tienen que enterarse de todo, los que deben leer todo y no deben equivocarse nunca.

Como decía, de vuelta para la Isla me acordé de la primera vez que me monté en el asiento del miedo, fue en Abril de 1978 (antes de ayer) y resultó toda una aventura. Para empezar la licencia. Entonces la mayoría de edad aun era a los 21 ó al menos para la Española había que tener esa edad ó presentar un permiso paterno. Si le digo a mi padre que voy a ir a copilotar igual me endosa un soplamocos que me tira de espaldas, así que tuve que usar una argucia. Como tenía que firmarme las notas todos los meses, en una de ellas le puse un calco debajo con la licencia y después rellené la ficha y listo.

Pues bien, aquella primera experiencia fue un Critérium de Málaga subido en un FU 1600 Grupo 2. Después de haber entrenado con un coche de serie de apenas 50 CV montarme en aquel aparato y tirarnos por el Pantano del Agujero (la primera parte de Casabermeja) fue una desagradable experiencia. Me perdía en todas las curvas y no era capaz de encontrar el camino hasta 2 o tres Kilómetros después. Un desastre que me hizo pensar que aquello no era para mí y me llevé frustrado un montón de semanas; la ilusión de mi vida que tenía desde los 14 años y cuando llega la oportunidad no doy pie con bola.

Pero aquello pasó y los dos años siguientes me seguí montando a la derecha de otro piloto (M Adorna Seat 1430-1800 Gr 2) y tuve el primer accidente fuerte de mi vida en carrera (Rallye de Cádiz 1980). A partir de ahí hasta hoy hice dos veces más de copiloto (Gibralfaro del 83 con un XR2) y Rallye de Jerez del 84 compartiendo el volante con un Opel Corsa SR 1.3.

Siempre me ha llamado la atención cómo hasta los propios Organizadores obviamos a veces en nuestros Comunicados la figura - y el nombre- del copiloto. Es el personaje invisible, solamente reconocido por el propio piloto que hasta en los momentos de gloria se olvida de él.

He intentado encontrar algún paralelismo con otro deporte y no existe. Cuando se trata de fútbol, baloncesto ó similar las victorias son del equipo, pero el automovilismo siempre se ha considerado un deporte individual como el tenis, la natación o el atletismo. Precisamente en el tenis los partidos de dobles no tienen nunca importancia y nadie conoce a los jugadores de dobles.

Los copilotos son siempre esos grandes desconocidos y a no ser que hayas ganado un Mundial al lado de un crac, tengas una voz muy particular y cuentes chistes, en España nadie conoce a los copilotos. A veces ni en su trabajo. M^a Carmen corrió conmigo de copi 15 años y hay compañeras que llevan 20 con ellas y no se han enterado.

Fue lo primero que hice en este deporte - copilotar- y le tengo un especial cariño a todo aquel que es capaz de montarse al lado y aguantar carro y carretones. Grandes alegrías y enormes tristezas, desilusiones, malos rollos, broncas, excusas y situaciones de las que la mayoría de las veces hay que salir solo porque el señorito está a otras cosas. Correr un rallye ocasionalmente no es difícil si el piloto es tolerante, hacer un Campeonato completo es para nota. La tensión dentro de un coche de rallyes es muy alta y no siempre resulta fácil mantener un buen ambiente general.

Las especialidades en solitario (montaña, circuito, cronos, slalom) no revisten ningún problema para el chófer, pero creo que si algo me ha gustado de los rallyes es el copilotaje. Es algo fantástico pensar que el rendimiento de un coche puede no depender del que lo maneja sino precisamente del que parece que va de mero acompañante.

Volviendo al principio, la Jornada ha estado bien, pero no es cuestión de repetirla todos los principios de año. Entiendo que hay que rellenar fines de semana hasta Marzo, pero pienso que habría que intentar que las carreras empezaran en Febrero. Y si no carreras, test ó lo que tercié, pero no es de recibo estar esperando cuatro meses para quitarse el mono de encima.

Como ya habéis descubierto fui monaguillo - o sea copiloto- antes que fraile - o sea chófer, y es una experiencia que le deseo a todos los que de alguna forma se han acercado a este deporte. Se aprende todo de los rallyes, a pasar susto, a ser tolerante, a hacer amigos, a entender cómo funciona una prueba, a ver cuántas personas están en este mundillo por afición como los cronos un día de lluvia de esa buena y sobre todo a descubrir la cantidad de buena gente que es capaz de pasar horas en una cuneta con tal de ver pasar coches haciendo ruido. Es una realidad que uno no aprecia cuando lleva dos días en este mundo, pero que visto desde la perspectiva que te dan los años - acabo de cumplir los 57- es capaz de valorarlo en su justa medida.

Bienaventurados los copilotos porque de ellos es el mundo de los rallyes.

Siempre por las cunetas.